

No hay que salvar a Freud. Hay que ofrecerle una sepultura decente

You do not have to save freud. you have to offer a decent sepulture

MARTÍN MEZZA

RESUMEN

El presente trabajo parte de la propuesta de Alfredo Eidelsztein ("No hay que salvar a Freud") y pretende profundizarla o darle otros contornos, a partir de una contextualización que supone tratar otras propuestas de nuestra comunidad y por medio de una ampliación de las referencias de Lacan sobre el asunto en cuestión.

PALABRAS CLAVE: No hay que salvar a Freud – Lacan - Freud - psicoanálisis - retorno a Freud

ABSTRACT

The present work is based on the proposal of Alfredo Eidelsztein ("Freud should not be saved") and aims to deepen it or give it other contours, starting from a contextualization that involves dealing with other proposals of our community and through an extension of the Lacan's references on the matter in question.

KEY WORDS: We do not have to save Freud - Lacan - Freud - psychoanalysis - return to Freud

Parece que la idea de que “no hay que salvar a Freud” presentada por Alfredo Eidelsztein en un programa radial y en la última edición de la revista *Agenda Imago*,¹ trajo cierto malestar que la dinámica de las redes sociales supo replicar, al mismo tiempo que encapsular, lo más relevante de la propuesta. Entonces, dadas las condiciones de la posverdad siempre muy asociadas a la velocidad de la información y a la impotencia del acto de lectura, así como los marcos estructurales de los intercambios de nuestra comunidad .donde rige la “mala fe” y “la pulsión plutomaíaca del psicoanalista”⁻² no está de más recorrer lo expuesto por Eidelsztein a través de una contextualización y una ampliación, que corren por nuestra cuenta y cargo.

Para el autor citado, en la actualidad, diferentes saberes y disciplinas - las neurociências, la psiquiatría y las llamadas terapias breves -colocan obstáculos y problemas al psicoanálisis, pero sobre todo, son los estudios de género y el feminismo los que presentan un nuevo y

¹ Eidelsztein, A. (2019). “No hay que salvar a Freud”. Em *Imago Agenda* n 205. Buenos Aires: Letra Viva, pp. 42-43.

² Lacan, J. (2003). A psicanálise. Razão de um fracasso. En *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. p.345.

potente desafío para el psicoanálisis, anquilosado a las elaboraciones de Freud. La última ola feminista -aquella que muchos científicos sociales y políticos reconocen como el movimiento actual más potente y único refugio de las nostalgias revolucionarias- que golpea fuertemente contra los espigones del patriarcado, ya ha alcanzado las dunas de las elaboraciones freudianas que se formaron en torno a esse conjunto de rocas. Sí, básicamente todas las nociones desarrolladas (Complejo de Edipo, Super yo, envidia del pene, etc.) a partir de la diferencia anatómica entre los sexos son puestas en jaque.

Eidelsztein entiende que frente a estas interpelaciones, los psicoanalistas no podemos hacer oídos sordos o apenas dar por terminado el debate apelando a la idea de que Freud era un "hijo de su época". Esto sería además de poco serio, bastante contradictorio. Poco serio debido a que en cada época hay varios hijos de su tiempo que, por regla general, sostienen cosas diversas y opuestas; y contradictorio, por que en general en nuestro medio se suele elogiar el carácter excepcional de Freud para descubrir la estructura fundamental de la psiquis humana que haría que sus formulaciones aún hoy tuvieran vigencia. Por eso, el autor de referencia, convoca a abandonar la "política del avestruz", lo que conocemos como extraterritorialidad del psicoanalista -verdadero desvío- y entrar en los debates contemporáneos a partir de realizar una "crítica sistemática, racional y explícita de los argumentos pseudo científicistas" del psicoanálisis freudiano.

De esa manera, después de más de un siglo, Eidelsztein parece ocuparse del fantasma que desde siempre acecha a cada nueva generación de psicoanalistas: la desaparición de su ciencia. Fue Freud quien lo hizo reconocible, tal vez muy temprano y próximo a sus complejos, a través de la ponderación de la ineptitud de sus discípulos para mantener y desarrollar lo propio y distintivo de su descubrimiento.³ Todos conocemos el *ghostbusters* diseñado: la institución psicoanalítica (IPA), aquella que se caracterizó por el sostenimiento formal y autoritario de los conceptos a expensas de olvidar la verdad que éstos articulan.⁴ Y esa fue la fantasmagoría que Lacan identificó como desvío y combatió con su programa de "abrir el psicoanálisis a la ciência"⁵ a partir de una "crítica de los conceptos forjados por Freud" que, mediante la intraterritorialidad con las ciencias afines (conjeturales) pueda,

³ Lacan, J. (1988). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. pp.468.

⁴ Lacan, J. (2003). Ato de fundação. En *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. p. 244.

⁵ Lacan, J. (1966/2003). Pequeno discurso no ORFT. In *Outros escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. p. 221.

incluso, romper con la terminología freudiana.⁶ De esa forma, se pretende evitar el mantenimiento casi religioso de los términos empleados por Freud, “hecho muy sorprendente en la historia de las ciencias, el hecho de que Freud sería el primero, y seguiría siendo el único (...) en haber introducido conceptos fundamentales”.⁷ Sabemos que fracasó y que lo que se impuso fue el “grupo freudiano”, motivo por el cual Lacan cerró su *ghostbusters* – la Escuela Freudiana de París.⁸

Y hoy Jacques-Alain Miller,⁹ después de años de sostener la extraterritorialidad científica del psicanalista y favorecer su ampliación a la esfera social y política,¹⁰ mediante una pirueta que toma impulso en el machismo eurocéntrico (fantasías eróticas con las mujeres argentinas –inclusive Evita– y hasta con el “culo del mundo” al vestirse de nuestro “proctólogo” para luego cambiar de roles) y en la asunción de la condición judía mediante una llamativa resurrección (JAM 1 y JAM 2), aterriza en la otra orilla del río para direccionar el psicoanálisis hacia la política. Con tan sólo una frase de Freud –no de Lacan– que coloca en la “base” del nuevo proyecto, JAM afirmará que todo el psicoanálisis estaba orientado a la política y que si bien Freud y Lacan no dieron el paso que supuestamente proyectaban, él, JAM 2, sí lo dará y hará existir el psicoanálisis en el campo de la política. Independientemente de lo que esto quiera decir, del debate abierto sobre la relación entre psicoanálisis y política –no somos de los que sostienen la neutralidad del analista–, la pregunta es: ¿por qué dar este paso? ¿por qué luego de sostener la extraterritorialidad social y política del psicoanálisis, se pasa a decir que siempre estuvo orientado hacia allí? ¿por qué hacerlo ahora? ¿por qué mediante la resurrección?

Claro que todos podemos reconocer las tensiones políticas actuales e inclusive los desdoblamientos asociados a los desarrollos teóricos de Jorge Alemán (la izquierda lacaniana), pero hay algo más fundamental y que se vincula más íntimamente con lo que estamos abordando: las interpelaciones al psicoanálisis y el fantasma de su desaparición. Hace algunos años que en Francia los psicoanalistas fueron prohibidos por el Estado francés para

⁶ Lacan, J. (1988). Función y campo del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 229-230.

⁷ Lacan, J. (1964/1988) O Seminário livro 11, Os quatro conceitos fundamentais da psicanálise. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

⁸ Lacan, J. (1981/2003). Carta de dissolução. In *Outros escritos*. Rio de Janeiro: Zahar.

⁹ Miller, J. -A. (2017). Conferencia de Madrid. <https://www.youtube.com/watch?v=rUtEdSDSzM>.

¹⁰ Miller, J.-A. (2005). Psicoanálisis y sociedad. En *Freudiana* 43/44, marzo-octubre.

atender personas con autismo, y esto obviamente hizo sonar las alarmas. Jorge Forbes¹¹ escribe un breve texto donde discute con sus colegas de Francia sobre la posición que debe tomarse frente a esa realidad, y así, acaba por revelar los entretelones que nos ayudan a entender mejor lo que está pasando. Dirá que pese a que aprendieron con Lacan la extraterritorialidad del psicoanálisis –la crítica a esa afirmación puede encontrarse en el trabajo abajo citado-,¹² hoy habría que abandonarla por la composición fragmentada de nuestro mundo. Así, interpela a la posición dominante de la Escuela de la Causa Freudiana en París que, según nos relata, “convocaban a una nueva cruzada anti-cientista” contra “el discurso de la ciencia [neurociencias] que quería aplastar el discurso del psicoanálisis”. En ese marco, también pide reflexionar sobre el hecho de haberle impedido la entrada al congreso de la Escuela Brasileña de Psicoanálisis en Salvador, ciudad desde donde escribo estas líneas, a la invitada por la propia Escuela, la prestigiosa científica brasileña Mayana Zatz.

El pedido de abandonar la extraterritorialidad no sólo prueba que se está en ella, sino que el cambio solicitado no obedece a cuestiones de coherencia interna de la disciplina, a sus objetivos, métodos y/o a su función social, sino que se vincula a una estrategia política para enfrentar las amenazas y asegurar la sobrevivencia. Por otro lado, el significante “cruzada anti-científica” y la anécdota de la científica impedida de participar del debate, son suficientemente esclarecedores no sólo de la posición religiosa que domina gran parte de la comunidad psicoanalítica, sino también de la pobre concepción de ciencia que se tiene, ya que es constantemente reducida a la biología. Con todo, vemos con más claridad que la elección para salvar al psicoanálisis del fantasma de su desaparición no fue salir de la extraterritorialidad científica, sino del aislamiento social y político.

También Isidoro Vegh,¹³ al criticar la orientación impulsada por el psicoanálisis francés, articulada sobre todo por JAM y Colette Soler, nos ayuda a entender la estrategia antes mencionada, así como nos ofrece otro camino de resistencia a la desaparición del psicoanálisis. Alternativa que también analizaremos para distinguirla de nuestra propuesta. Isidoro Vegh cuenta que durante una reunión en Francia en el año 2013, le fue comunicado

¹¹ Forbes, J. (2012). O que esperar de um analista? A psicanálise e o psicanalista no Sec.XXI; seus desafios e impasses. <http://projetoanalise.com.br/br/artigos/o-que-esperar-de-um-analista.html>.

¹² Mezza, M. (2018). O desvio: a extraterritorialidade do psicanalista. <https://www.youtube.com/watch?v=veyjXw9ayiU>.

¹³ Vegh, I. (2015). Sobre el manifiesto: “el retorno a Lacan”. <https://www.youtube.com/watch?v=f9IJQWXWKvs>.

que aunque muchos analistas franceses estaban de acuerdo con lo expuesto por él, no lo acompañarían debido a que la coyuntura de la lucha francesa –la prohibición para atender autistas– requería de “alianzas con todos”. Eso le hace decir que “el retorno a Lacan”, su propuesta, debía ser lanzada y sostenida desde la Argentina, lugar que según él, a diferencia de Francia y otras partes del mundo, aún resiste a las neurociencias. De esa forma, invita a “no adaptarse”, “a la subversión”, entendida no como el “acto de tirar bombas” sino como el hecho de “no renunciar, no ceder en el deseo”.¹⁴

Está claro que, en líneas generales, compartimos su crítica a la orientación del psicoanálisis de JAM e Colette Soler, pero no a su renuncia a tirar bombas – lamentamos que alguien que esté defendiendo la dimensión del lenguaje haga, justo aquí, un uso referencial y se ajuste a una porción fáctica de la historia de la subversión en Argentina, perdiendo de vista la significación actual de la expresión utilizada- que lo lleva a plantear la subversión dentro de referencias talmúdicas de discípulos que no pasan de insultos catárticos hacia los maestros. Entonces, para Vegh, los posfreudianos “cedieron en el deseo” y se “desviaron al rechazar la hipótesis freudiana del inconsciente” (yo autónomo), situación que Lacan remedia a través del inconsciente estructurado como un lenguaje, que es mencionado como un índice del retorno a Freud. Y, de la misma manera, entiende que los poslacanianos, representados por las figuras de JAM y Colett Soler, cedieron en el deseo y se desviaron al rechazar el inconsciente estructurado como un lenguaje para aventurarse en lo real del cuerpo. En ese contexto se proclama el retorno a Lacan y se dice: “Lacan lo sigue absolutamente a Freud” y “lo completa” (la referencia es la equiparación de la teoría del significante con parte de la metapsicología freudiana).

La idea de Vegh que estamos discutiendo es la siguiente: Freud descubrió el inconsciente y los posfreudianos se desviaron con la teoría del yo; Lacan siguió a Freud y lo completó devolviendo el inconsciente al psicoanálisis; pero los poslacanianos se desviaron con lo real del cuerpo; entonces, hay que volver al inconsciente de Lacan que sería el inconsciente completo de Freud. Es decir, que lo que se plantea es un retorno del retorno. Retornando a

¹⁴ Vegh, I. (2018). Consecuencias clínicas del retorno a Lacan. https://www.youtube.com/watch?v=nyo9Did_evE.

Lacan se retorna a Freud. Retornando a Lacan se retorna a un Freud completo. Retornando al inconsciente estructurado como un lenguaje, se completa la metapsicología freudiana. Este razonamiento de Vegh omite verdaderos problemas teóricos y no distingue entre programa teórico y estrategia política, situación que debido a la talla de nuestro interlocutor, sólo podemos adjudicar al hecho de inscribirse en el mismo paradigma –freudolacanianismo– que se pretende criticar.

Por más que Vegh, cuando interpelado, diga que no se trata de un retorno a las fuentes, que es una “invitación a avanzar y no a repetir como loros a Lacan”, vemos que su razonamiento implica necesariamente un retorno a las fuentes, una confusión entre los registros teóricos y políticos. Esto, según nuestra modesta reflexión, se explica por sostener la continuidad Freud-Lacan, es decir, entender el desarrollo de nuestra disciplina dentro de la noción de ciencia normal de la filosofía de la ciencia. De esa manera, desconoce que para Lacan el desvío no era simplemente de los posfreudianos sino del propio Freud –descubrimiento prometeico-¹⁵ y que el “Retorno a Freud” era apenas una “palabra de orden” y no “un retorno a las fuentes”,¹⁶ es decir, era una estrategia política que afirmaba el campo freudiano mientras se subvertían sus bases. Vegh podría encontrarse con esto con tan sólo detenerse en dos frases que él no puede ignorar: “no seguimos a Freud, lo acompañamos”. Entonces, ¿por qué dice que Lacan lo sigue completamente? Y “el campo es freudiano y el inconsciente es lacaniano”, frase que por lo menos debería hacer pensar que si el inconsciente es Lacaniano –no freudiano-, Lacan no sólo le niega ese descubrimiento a Freud, sino que el retorno nunca podría ser a la hipótesis freudiana del inconsciente, ya que sería una hipótesis lacaniana. Como máximo, Isidoro podría plantear que, si hay un retorno, es al campo Freudiano.

La propuesta de Eidelsztein es otra. No precisa saltar de campo para encontrar la función social y política del psicoanálisis; ni corre el riesgo de la ambigüedad –política y teórica– implícita en el uso del significante “retorno”, que no hace otra cosa que mantener en la base de todo a las elaboraciones de Freud. Al contrario, se queda en el campo de las ciencias conjeturales y se abre al debate mediante una crítica racional de nuestros conceptos –lo propio del discurso científico. Y en lugar de retornar, compele a avanzar; en lugar de mantener en la

¹⁵ Lacan, J. (1988). Función y campo del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 232.

¹⁶ Lacan, J. (1966/1998). “De um desígnio”, in *Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. p. 368

base a Freud, subvertirlo; en lugar de salvar a Freud, dejarlo en paz y respetarle su lugar “indeleble en la historia del pensamiento moderno”.

Aunque esta idea – “no salvar a Freud” - haya sido suficientemente argumentada e incluso bien fundamentada al indicar varias referencias donde se puede ver con claridad que coincide con la propuesta de Lacan, parece nunca ser lo debidamente potente para penetrar la doxa psicoanalítica que impulsa el Retorno a Freud. Por eso, a modo de ampliación, además de las referencias que ya presentamos en la segunda y tercera página de este artículo -el proyecto de Lacan de abrir el psicoanálisis a la ciencia mediante un trabajo teórico que implica la crítica asidua de los conceptos forjados por Freud y el abandono de su terminología, lo que supone cuestionar su mantenimiento casi religioso y su lugar tan partiucular en la ciencia de ser el primero y único en introducir conceptos fundamentales-, queremos recordar un pasaje del texto *Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956* donde Lacan compara expresamente a Freud con el señor Valdemar de Edgar Allan Poe, significando que para mantener abierto el campo freudiano la comunidad psicoanalítica debe ofrecer a Freud una “digna sepultura”.

Valdemar – dije - [...] ¿Sigue usted durmiendo? Sí... durmiendo... muriéndome.¹⁷

El hipnotizador del señor Valdemar no aguantó más de siete meses de experimento. Nuestra comunidad ya lleva ocho décadas conversando con un Freud en estado de conciencia alterada, durmiendo, muriendo. Esta es la situación que Lacan interpela sin ahorrarnos una sólo cuota del horror en juego:

(...) bajo la hipnósis durante el tiempo de su agonía, le sucede que fallece sin que su cadáver deje por ello de mantenerse, bajo la acción del hipnotizador, no sólo en una aparente inmunidad a la disolución física, sino en su capacidad de atestiguar por medio de la palabra su estado atroz.

Tal, metafóricamente, en su ser colectivo, la asociación creada por Freud se sobreviviría a sí misma, pero aquí es la voz la que la sostiene, la cual viene de un muerto.¹⁸

¹⁷ Poe, E.A. La verdad sobre el caso del señor Valdemar. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/1163.pdf>.

El diagnóstico de Lacan es tan claro como contundente e incluso llega a superar el carácter macabro de la aguda imaginación de Poe. Freud, su ser colectivo, su institución (IPA) -hoy podemos decir el campo freudiano- no sólo sobrevive en una agonía hipnótica, sino que ese estado es promovido por la voz del muerto. Es la propia voz del muerto, Freud, que opera como hipnotizador y sostén de su ser colectivo, del campo freudiano.

En semejante caso sin embargo la operación del despertar, realizada con las palabras tomadas del Maestro en una vuelta a la vida de su Palabra, puede venir a confundirse con los cuidados de una sepultura decente.¹⁹

Para Lacan la única manera de salvar el psicoanálisis, el descubrimiento freudiano, es ofrecerle una digna sepultura a Freud. La operación de despertar, la vuelta a la vida de su palabra, lejos de ser un retorno, siempre más asociado al sostenimiento hipnótico de su estado atroz, se confunde con una sepultura decente. Reconocer esto, implica operar sobre cierta dimensión del Eros que siempre se muestra favorable a encontrar los caminos para que la vida prolongue su goce en la extensión de la putrefacción. De esta manera, tal vez estemos a tiempo de evitar que nuestra comunidad desarrolle completamente el experimento actual – freudolacanismo– del que no podemos decir otra cosa más que que ha encontrado su inspiración en el deseo de Victor Frankenstein que, como sabemos, está condenado a la repetición del abandono, aislamiento, incesto y asesinato.

La propuesta de “no hay que salvar a Freud”, “hacer una crítica racional y sistemática de nuestros conceptos pseudocientíficos” y “abrise al debate con las ciencias afines” -que coincide con el proyecto de Lacan de ofrecer una digna sepultura a Freud para abrir el psicoanálisis a la ciencia mediante la crítica de los conceptos freudianos en intraterritorialidad con otras disciplinas-, también articula una política para la sobrevivencia del psicoanálisis: avanzar. Para Lacan,²⁰ la vigencia del psicoanálisis, en comparación con otras empresas psicoterapéuticas, estaba asociada al hecho que éste “vá más allá de su utilización médica” y

¹⁸ Lacan, J. (1988). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 467.

¹⁹ Lacan, J. (1988). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 468.

²⁰ Lacan, J. (1958-1959/2016). *O seminário, livro 6: o desejo e sua interpretação*. Tradução de Cláudia Berliner. Rio de Janeiro: Zahar, p. 383-384.

concierno al hombre de una forma “nueva, seria y autentica”. Esta es la política más indicada para una disciplina que, quiera o no su comunidad, está inscripta en el territorio científico.

Encontrarán su lugar [los analistas] en su momento, es decir muy rápido, si consideramos el tipo de aceleración en el que vivimos en cuanto a la parte que le toca a la ciencia en la vida común.²¹

Inscribirse en el territorio científico no implica una distancia con la dimensión social o política, justamente es lo contrario, como ya lo anticipaba Lacan. Prueba de esto es que Eidelsztein, entre todas las interpelaciones al psicoanálisis, considera especialmente las realizadas por el feminismo –“la relación con los sectores progresistas y conservadores de la sociedad”-, pero lo hace a partir de contemplar los estudios de género, es decir, la incidencia de determinados saberes y disciplinas en la vida cotidiana (social y política). Aquí, no se necesita saltar de campo (como la propuesta de JAM) para reconsiderar la función social del psicoanálisis y sacar del aislamiento social y la indiferencia política al psicoanalista. Al contrario, se lo puede hacer a partir de encontrar nuestro lugar en el campo científico, lo que supone no salvar a Freud, subvertir su modelo teórico. Pero también, supone otro paso que puede afirmarse así: acompañar a Lacan en su modelo teórico pero no seguirlo en su palabra de orden (retorno), en su estrategia política que bien podríamos considerar como parte de su reconocido fracaso. En fin, subvertir la política del retorno por la sepultura decente, por una acción constantemente nueva, seria y auténtica.

BIBLIOGRAFÍA

1. Forbes, J. (2012). “O que esperar de um analista?”. A psicanálise e o psicanalista no Sec.XXI; seus desafios e impasses. <http://projetoanalise.com.br/br/artigos/o-que-esperar-de-um-analista.html>.
2. Eidelsztein, A. (2019). “No hay que salvar a Freud”. En *Agenda Imago* n 205. Buenos Aires: Letra Viva.

²¹ Lacan, J. (1966) *Psicoanálisis y medicina. Intervenciones y textos I*. Manantial. pp.86-87.

3. Lacan, J. (1953/1988). Función y campo del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
4. Lacan, J. (1956/1988). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
5. Lacan, J. (1956/1988). El psicoanálisis y su enseñanza. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
6. Lacan, J. (1958-1959/2016). *O seminário, livro 6: o desejo e sua interpretação*. Tradução de Cláudia Berliner. Rio de Janeiro: Zahar.
7. Lacan, J. (1964/1988). *O Seminário livro 11, Os quatro conceitos fundamentais da psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
8. Lacan, J. (1965/2003). Ato de fundação. En *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar.
9. Lacan, J. (1966/1999). Psicoanálisis y medicina. *Intervenciones y textos I*. Manantial.
10. Lacan, J. (1966/1998) "De um desígnio" in *Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar.
11. Lacan, J. (1966/2003). A psicanálise. Razão de um fracasso. En *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar.
12. Lacan, J. (1966/2003). Pequeno discurso na ORFT. En *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar.
13. Lacan, J. (1980/2003). Carta de dissolução. En *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar.
14. Mezza, M. (2018). O desvio: a extraterritorialidade do psicanalista. <https://www.youtube.com/watch?v=veyjXw9ayiU>.
15. Miller, J.-A. (2005). Psicoanálisis y sociedad. En *Freudiana* 43/44, marzo-octubre.
16. Miller, J.-A. (2017). Conferencia de Madrid. <https://www.youtube.com/watch?v=rUtEdSDSzM>.
17. Poe, E.-A. La verdad sobre el caso del señor Valdemar. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/1163.pdf>.
18. Vegh, I. (2015). Sobre el manifiesto: "el retorno a Lacan". <https://www.youtube.com/watch?v=f9IJQWXWKvs>.
19. Vegh, I. (2018). Consecuencias clínicas del retorno a Lacan. https://www.youtube.com/watch?v=nyo9Did_evE

MARTÍN MEZZA.

Psicoanalista argentino, Miembro de A.P.O.La Internacional y director de A.P.O.La Salvador, Brasil. Psicólogo (UBA); Magister en SMC (UNLA); Doctornado (UFBA, ISC, Brasil); Profesor de cursos de posgrado en Brasil.

E mail: martinmezza@hotmail.com / mezzamartin@yahoo.com.ar